

RESEÑAS

2024

132

EL pacto biográfico en La figura de Pedro Gerónimo Goyco Amador ceboLLero (y sabanetas)

carLos hernández hernández

Universidad de Puerto Rico, Mayagüez

Recibido: 2 de abril 2023 - Aceptado: 15 de noviembre 2023

Reseña al libro de Rosario Goyco Carmoega, *Abriendo Brecha, Pedro Gerónimo Goyco Caballero (y Sabanetas) puertorriqueño y liberal 1808-1890*. San Juan, Publicaciones Gaviota, 2020.



Philippe Lejeune, en su texto *El pacto autobiográfico y otros relatos*, proponía la siguiente definición del género: “la autobiografía [es] como un relato retrospectivo en prosa que alguien escribe ocupándose de su propia existencia, en el que se centra en su vida individual, y en particular en la historia de su personalidad”.¹

El texto que nos ocupa se trata de una biografía escrita por un familiar del personaje bajo escrutinio, ella no es otra que Rosario Goyco Carmoega y aunque su propuesta está atravesada por un interés personal no es una autobiografía sino una biografía. La definición que ofrece el estudioso francés parece ser bastante cercana al libro que tenemos a bien reseñar, y es que a lo largo del relato, se manifiestan dos aspectos propuestos por Lejeune: (1) la orientación hacia la prosa, y (2) la preocupación por los aspectos temporales e históricos del relato.

Paula Bruno en *Biografía, historia biográfica, biografía-problema*, sostiene:

“Las nociones que en general se atribuyen al género biográfico y al biógrafo como autor plantean una tensión sugerente para analizar la reciprocidad entre lo marginal y lo central dentro de los ámbitos académicos. De ahí que, lo usual, es encontrar referencias a la biografía como portadora de lo seductor, de “lo raro” —en el sentido de lo único y lo particular—.”²

En consonancia, en la biografía se suelen emplear expresiones ligadas a la aventura, el reto, el desafío, la apuesta y la pasión en el acto de biografiar y, yo añadido, a la épica.

Arnaldo Momigliano arguye que “la biografía ha adquirido un papel un tanto ambiguo en la investigación histórica: ya que puede ser un instrumento de investigación social o puede ser un escape de la investigación social”.³ En otras palabras, el principal reto del biógrafo parece ser el decidir si la biografía basta en sí misma como forma de conocer tramas del pasado, o asumir que la biografía debe estar atravesada por problemas para aportar conocimientos sobre el mismo.

A la largo de la segunda parte de esta ambiciosa biografía, asistimos como telón de fondo a las tramoyas del trabajo político de Pedro Gerónimo Goyco Cebollero en el Puerto Rico de mediados de siglo XIX y de la Fundación del Partido Liberal Reformista. En su afán por ilustrar a los lectores, la autora hace un inventario temático y pormenorizado en el cual define los conceptos que se enmarcan en las teorías del liberalismo, con el objetivo de distinguir las diferencias entre las nociones que usamos hoy y las de antaño, sin dudas, como medida de precaución para no caer en la primitiva trampa del anacronismo. Así, la ilustración de los términos liberalismo, hegemonía, reformismo, revolución radical y separatismo procuran despejar la madeja del uso indiscriminado de los mismos.⁴

Una vez salvado este primer obstáculo, la narradora formula varias preguntas como hilo conductor a lo largo del relato: ¿Dónde se ubica Puerto Rico en el siglo XIX, en la segunda mitad? ¿Dónde se ubica nuestro personaje en la historiografía del liberalismo en el siglo XIX en Puerto Rico? ¿Cuál era la conversación política durante su época? ¿Qué ideas moldearon el pensamiento político de Goyco? ¿Cuál era la discusión en el Puerto Rico de los 1840-1850, y en la década de 1850-1860, cuándo se organizaron los primeros partidos políticos en Puerto Rico? ¿Qué ideas e intereses se reflejan en las actividades y escritos políticos de Goyco durante esas épocas?⁵

Para contestar esta pléyade de interrogantes, la afanosa investigadora se instala en el análisis positivista de la historia. En un estudio de consulta obligada, titulado: *De Salvador Brau hasta la “novísima” Historia: Un replanteamiento y una crítica*, María de los Ángeles Castro Arroyo asevera acerca

de las raíces de la historiografía contemporánea, y reconoce a Salvador Brau como el “padre” de la historiografía puertorriqueña, sin que esto quiera decir que fuera el primero ni mucho menos el único de los historiadores decimonónicos. Para de los Ángeles Castro, tanto José Julián Acosta, como Alejandro Tapia y Rivera y Cayetano Col y Toste hicieron importantes aportaciones de carácter metodológico y sus eruditas obras han servido de base e inspiración a no pocos trabajos posteriores”.⁶

Añade, la historiadora que:

“Brau como sociólogo-historiador, entronca con los esquemas del positivismo, movimiento originado por Augusto Comte en el siglo XIX que se empeña en buscar las leyes de la historia determinantes del desarrollo de la sociedad. Toma, sobre todo, la metodología científica que es propia de esta doctrina y que propulsa la comprobación empírica de los juicios que se emiten. Los instrumentos esenciales de su método son la observación, la recopilación de evidencia (los datos) y la confrontación de fuentes. La “verdad” a que se llega por estos medios permite la rectificación de versiones anteriores bajo un reclamo de imparcialidad. Brau aplica con rigor estos postulados de la metodología positivista; busca apoyar en fuentes fidedignas, meticulosamente auscultadas, sus interpretaciones históricas.”⁷

El texto que tenemos a bien reseñar se instala en la propuesta erudita del positivismo, así a lo largo de las casi 800 páginas del libro, Goyco Carmoega impugna las nociones *a priori* y los conceptos o creencias de tipo universal que no hayan sido comprobados, emplea los hechos empíricos con los cuales fundamentan sus ideas, promueve como válido el conocimiento de carácter probado respaldado por el método científico y, finalmente, las pruebas documentadas son las más importantes, no necesariamente sus interpretaciones. Ahora bien, la autora se vale de la dimensión humana de la historia del

personaje y la familia de este y hace uso de la genealogía para demostrar la vinculación de Goyco Cebollero con la tradición familiar francesa de su esposa y del proceso histórico del siglo XIX francés, en especial el emblemático año de 1848.⁸

A su regreso a la Isla, el personaje se ve atrapado por los discursos de resistencia de la época: el liberalismo, la abolición de la esclavitud, la masonería, las proclamas revolucionarias y el reformismo liberal.⁹ Asistimos, pues, en repetidas ocasiones a la autarquía como una explicación de la poca importancia que prestaba la Península a Puerto Rico en contraposición con Cuba; esto hizo que Puerto Rico se desarrollara de sus costas hacia adentro, autónoma, con sus propias normas informales y al margen de la institucionalidad u oficialidad.¹⁰ Esta falta de institucionalidad gubernamental generó un problema para impulsar un proyecto nacional unitario. No obstante, esta aseveración de falta de apoyo del pueblo a la independencia es una interpretación que hacen los liberales y, a mi juicio, parte de su incapacidad para sumarse a las filas libertarias, es decir, se parte de una construcción ideológica que persiste hoy día.

Las preguntas de la autora no se hacen esperar: ¿Quién o qué grupo hablaba por Puerto Rico? ¿El liderato ilustrado liberal hablaba por Puerto Rico o por un sector de la economía puertorriqueña, hacendados criollos que luchaban por sobrevivir? ¿Cuánto liderato ejercía este sector, hacendado criollo liberal, sobre el resto de la población? ¿Cuánto arraigo tenía en la población la insurrección por la violencia contra España?¹¹

Para responder a estas y a otras preguntas, la biógrafa se vale del pragmatismo para explicar cómo se ocupó el espacio vacío, y es que frente “a las realidades de sus circunstancias geográficas, trayectorias económicas, políticas, históricas, culturales y sociológicas [emerge] el ‘posibilismo’ término, acuñado un siglo más tarde por el jurista José Trías Monje”.¹² El vocablo *posibilismo* obra en la realidad política de Puerto Rico como una especie de conjura entre las discrepancias entre el independentismo liberal, reformismo y el anexionismo.¹³ En medio de esta cábala del isósceles político, intervienen

conceptos de reciente cuño, como son tanto el federalismo como la confederación. Es decir, “éramos muchos y parió la abuela”.

La autora da cuenta de la intermitencia entre conservadores monárquicos y liberales que apoyaban la monarquía constitucional nacida en 1812, que se vivía en la España de las décadas de los 1850 al 1870. A la sazón, aparece la figura de Francisco Pi y Margall. Este personaje fue un político, ensayista e historiador español de ideología republicana federal, presidente del Poder Ejecutivo de la Primera República, que estudió Derecho, fue partidario de un modelo federal para el Estado, conjugando influencias de Proudhon, el socialismo democrático y el socialismo libertario. Contrario a la monarquía en cualquiera de sus variantes y formas, participó activamente en la oposición a la misma, por lo que sufrió censura, cárcel y exilio.¹⁴

Es en medio de toda esta intermitencia política que nuestros líderes, en especial Goyco Cebollero, sufrió el destierro por órdenes del capitán general de Puerto Rico, José María Marchesi Oleaga.¹⁵ En este interludio, la autora, de manera magistral, acopia la dimensión humana del proceso histórico; los hijos y la esposa de Goyco Cebollero se quedaron en la Isla, desamparados del sustento y de la protección de su padre. Pero, para colmo de males, la Isla fue azotada por el Huracán San Narciso y por el estremecimiento telúrico del terremoto del 18 de noviembre de 1867.¹⁶ El relato que hace el capitán general de Puerto Rico de los nocivos efectos del sismo parece sacado de un drama de terror con una prosa clara y precisa. Marchesi se interna en la psiquis del pueblo para develar el sufrimiento y el desamparo que sobrellevó la población en aquellos aciagos días.¹⁷

Un año más tarde de aquel funesto escenario, la Isla atraviesa el efecto de dos procesos revolucionarios: La Revolución Gloriosa en España del 17 de septiembre de 1868 y el Grito de Lares del 23 de septiembre de 1868. El binomio revolucionario nuevamente afectaría la vida de Goyco Cebollero, al ser enviado a la cárcel como sospechoso de ser autor del levantamiento de Lares¹⁸

En adelante, la narradora explica con lujo de detalles el proceso investigativo de José Pérez Moris sobre la *Historia de la insurrección de Lares*.¹⁹ La

secuela de ambos eventos marcó un instante liberal, tanto en España como en Puerto Rico, que conjugó una serie de medidas progresistas, como fueron La Constitución de 1869, La Ley Moret, y la eventual abolición de la esclavitud y la organización de partidos políticos en la Isla.²⁰ Este interludio político sirve para defender las posturas de los liberales que buscaban mayor autonomía dentro de los márgenes españoles, la asimilación o integración con los derechos y prerrogativas de las provincias españolas, y el separatismo en exilio que mira con desdén cualquier intento de institucionalización reformista.

Muchos de los actores políticos del momento estaban atravesados por la filosofía Krausista.²¹ El krausismo español no fue una escuela estrictamente filosófica, sino un complejo movimiento intelectual, religioso y político que agrupó a la izquierda burguesa liberal y propugnó la racionalización de la cultura española. Sus partidarios cultivaron con especialidad los temas de ética, derecho, sociología y pedagogía, y promovieron un vasto movimiento de educación popular que cuajó en la Institución Libre de Enseñanza. Más que una filosofía, fue el krausismo español un estilo de vida que sustituyó los supuestos tradicionales de la religiosidad española por una moral austera, el cultivo de la ciencia y una religión semisecularizada.²² Se trata, pues, de una corriente intelectual fundada por el alemán Karl Krause y cuya doctrina se fundamentaba en defender la unidad para con los contrarios y en tratar de mantener la armonía de lo que ya existe; este pensamiento defendía también la idea de que las personas no debían depender de ningún tipo de organización ni del Estado para poder subsistir.²³

En adelante, el texto se centra en presentar y discutir las dos tendencias políticas que persisten hasta nuestros días, pero con una metrópolis distinta, asimilismo y autonomismo. La figura de Goyco Cebollero aparece aferrada a estas luchas hasta su eventual retiro de la vida pública. Las sanciones y persecuciones tanto contra Goyco como Baldorioty de Castro estaban lejos de culminar. Y es que la figura del gobernador Baldrich se cebó contra Baldorioty suspendiéndolo de las cátedras que este desempeñaba. Con un tono más incisivo, la autora devela la corrupción política española mediante

la práctica del cunerismo. La palabra *cunero*, en el ámbito de las informaciones electorales, se aplica a los candidatos o diputados que son presentados por sus respectivos partidos en un distrito electoral al que no pertenecen. El término *cunero* empezó a emplearse durante el siglo XIX para referirse concretamente a los candidatos extraños al distrito y que estaban patrocinados por el Gobierno, pero en el uso actual, su sentido se ha extendido a cualquier persona que pertenece a un distrito distinto de aquel por el que se presenta.²⁴

La España de la república, la Ley Moret, el gobernador Primo de Rivera, el Proyecto de Constitución Federal para la República Española, los diputados de Cuba y el Autonomismo, el fin de la república en España, Labra y el Partido Autonomista, la Asamblea Magna en el Teatro La Perla de Ponce, el funesto episodio de la regencia de Romualdo Palacios y los compontes: en medio de esos intensos procesos se hallaba inmerso el doctor Goyco Cebollero, hasta el retiro de la medicina y su muerte un 3 de mayo de 1890.

Para concluir, estamos frente a un texto que arroja mucha luz acerca de procesos históricos que hoy en día urge visitar para tener una mejor comprensión de la actividad política del presente. A título personal, aprovecho para hacer varias interrogantes a la autora. Con respecto al asunto de la falta de apoyo al ideal de la Independencia por parte de los sectores liberales, ¿esto se lo atribuye usted a la autarquía que vivió la Isla en los siglos 16 al 18? ¿Considera que eso fue un pretexto o, más bien, un subterfugio de los liberales reformistas para no encarar un proceso doloroso, pero, a mi juicio, necesario de un proyecto político que culminara definitivamente con la colonia? ¿Cuál es la lección que usted pretendió legar a las generaciones futuras que lean este libro? ¿Por qué usted entiende que a una figura como Pedro Gerónimo Goyco Cebollero no se le dio la importancia histórica que se merece?

NOTAS

- 1 Philippe Lejeune, *L'Autobiographie en France* (París: Armand Colin, 1971).
- 2 Paula Bruno. Red de Estudios Biográficos de América Latina, Argentina. Biografía, historia biográfica, biografía-problema *Prismas - Revista de Historia Intelectual*, vol. 20, núm. 2, pp. 267-272, 2016 Universidad Nacional de Quilmes.
- 3 *Idem.*
- 4 Rosario Goyco Carmoega. *Abriendo brecha. Pedro Gerónimo Goyco Cebollero (y Sabanetas) puertorriqueño y liberal 1808-1890*. (San Juan: Publicaciones Gaviota, 2020. Pp.261-262.
- 5 *Ibid.*, p. 262.
- 6 María de los Ángeles Castro Arroyo. *De Salvador Brau hasta la "novísima" Historia: Un replanteamiento y una crítica*. P.13.
- 7 *Idem.*
- 8 Rosario Goyco Carmoega. *Op.cit.*, pp.265-281.
- 9 *Ibid.*, p.285.
- 10 *Ibid.*, p.293.
- 11 *Ibid.*, p.295.
- 12 *Ibid.*, p.296.
- 13 *Ibid.*, p.298.
- 14 *Ibid.*, p.300.
- 15 *Ibid.*, p.310.
- 16 *Ibid.*, p.318.
- 17 *Ibid.*, p.318-321.
- 18 *Ibid.*, p.328.
- 19 *Ibid.*, p.328-343.
- 20 *Ibid.*, pp.348-368.
- 21 *Ibid.*, p.369.

- 22 *Enciclopedia de la Cultura Española*, Editora Nacional, Madrid 1966 tomo 3. pp. 825-826. <https://www.filosofia.org/enc/ece/e3o825.htm>
- 23 <https://conceptodefinicion.de/krausismo/>
- 24 La Vanguardia, 'Cunero', término del ámbito electoral. REDACCIÓN. 16/11/2011. <https://www.lavanguardia.com/cultura/2011/11/16/54238229068/cunero-termino-del-ambito-electoral.html>